

CASO 1 · Estas van juntas

Documento imprimible para reflexión profesional

**2.º ciclo de Educación
Infantil**

Este material reúne los ocho apartados del caso en un único PDF, pensado para una lectura cómoda, el trabajo individual o su uso en formación docente.

1

La situación

En un rincón del aula hay una cesta con materiales variados: tapones, pequeñas piezas de madera, conchas, piedras lisas, anillas y algunos objetos de distintos colores y tamaños.

Varias niñas y niños empiezan a colocarlos en pequeños grupos en el suelo.

Una niña junta tres tapones rojos y dos piezas de madera también rojas.

Otro niño separa varias piezas redondas, aunque sean de materiales y colores diferentes.

Una tercera niña coloca juntas una piedra grande y una concha grande. Después añade una pieza de madera grande.

La docente se acerca y pregunta:

—¿Qué estáis haciendo?

La primera niña responde:

—Estas van juntas porque son rojas.

El segundo dice:

—Las mías son redondas.

La tercera mira sus objetos y dice:

—Estas son grandes.

2

Lo que vemos y escuchamos

En una misma situación aparecen criterios diferentes para organizar los objetos:

- color;
- forma;
- tamaño.

El alumnado no está siguiendo una consigna previa sobre cómo clasificar. Cada participante parece haber seleccionado una característica que considera relevante.

También se observa que un mismo objeto podría pertenecer a agrupaciones diferentes según el criterio elegido.

3

Primera mirada

¿Qué crees que está ocurriendo matemáticamente en esta situación?

Antes de pensar qué debería hacer la docente, conviene detenerse en las decisiones que ya está tomando el alumnado.

4

¿Dónde puede estar la matemática?

Merece la pena observar:

- qué características de los objetos identifica cada niña o niño;
- qué semejanzas y diferencias considera relevantes;
- si mantiene el mismo criterio al incorporar nuevos objetos;
- qué hace cuando un objeto podría encajar en más de un grupo;
- cómo explica por qué unos objetos «van juntos» y otros no;
- si comprende que existen distintas maneras válidas de organizar una misma colección;
- cómo cambia su clasificación cuando escucha los criterios de otras personas.

Aquí la clasificación no consiste simplemente en «poner juntos los iguales». Supone establecer una relación, seleccionar una propiedad y decidir qué objetos cumplen esa condición.

5

Una posible interpretación

Las tres agrupaciones pueden ser matemáticamente coherentes aunque sean diferentes.

Cada participante parece estar utilizando una propiedad para establecer una relación de pertenencia:

- «son rojas»;
- «son redondas»;
- «son grandes».

Lo relevante no es que exista una clasificación correcta previamente decidida por la persona adulta, sino comprobar si el criterio elegido por cada niña o niño es reconocible y se mantiene con cierta coherencia.

Además, la situación permite empezar a descubrir una idea importante: un objeto posee simultáneamente distintas características. Una pieza puede ser, por ejemplo, roja, redonda y grande.

Eso abre la posibilidad de pasar de una clasificación basada en una única propiedad a relaciones progresivamente más complejas.

Pero conviene ser prudentes. A partir de esta escena todavía no podemos afirmar, por ejemplo, que el alumnado sea capaz de formular explícitamente todos sus criterios, de mantenerlos en colecciones más complejas o de utilizar dos condiciones simultáneamente.

6

La decisión docente

La docente podría optar inicialmente por no corregir ni proponer una clasificación diferente.

Puede hacer visible el pensamiento mediante preguntas como:

- «¿Por qué has puesto estas juntas?»
- «¿Esta también podría ir aquí? ¿Por qué?»
- «¿Dónde pondrías esta?»
- «¿Podría ir en otro grupo también?»
- «¿En qué se parecen las de este grupo?»
- «¿Hay alguna que no sepas dónde colocar?»

También podría poner en relación las decisiones del grupo: «Ella ha juntado las rojas y él las redondas. ¿Las dos maneras sirven?»

Una intervención menos adecuada sería anticipar inmediatamente categorías adultas —«Ahora clasificad por color», «ahora por tamaño»— porque transformaría una exploración de relaciones en la ejecución de una consigna.

7

¿Cómo podría continuar?

En días posteriores podrían aparecer nuevas posibilidades sin convertirlas necesariamente en una actividad formal:

- introducir objetos que compartan varias propiedades;
- incorporar algún elemento difícil de clasificar;
- preguntar si un objeto puede pertenecer a dos grupos;
- invitar a otra persona a descubrir cuál ha sido el criterio utilizado;
- reorganizar una misma colección de otra manera;
- representar mediante un dibujo cómo se han formado los grupos.

La intención no sería aumentar la dificultad de forma artificial, sino ofrecer situaciones en las que las relaciones entre objetos puedan hacerse progresivamente más ricas.

8

Volvemos a mirar

Si inicialmente hubieras pensado que estas niñas y niños simplemente estaban «ordenando materiales», ¿qué información adicional permite ahora interpretar matemáticamente lo que están haciendo?

Y una segunda cuestión:

¿Qué intervención de la persona adulta ayudaría a conocer mejor su pensamiento sin sustituirlo por el criterio de clasificación que ella tenía previsto?

Notas / decisiones que me llevo

Sugerencia de uso: recorre el caso completo, vuelve a tu primera interpretación y termina concretando una posible decisión docente que te llevarías al aula.